



INSTITUTO DE LA CULTURA TRADICIONAL SEGOVIANA

MANUEL GONZÁLEZ HERRERO

TRIBUNA | PABLO ZAMARRÓN YUSTE



EL INSTITUTO DE LA CULTURA TRADICIONAL Manuel González Herrero, de acuerdo con ayuntamientos de la provincia, ha

vuelto a patrocinar este año la campaña "A Ritmo de Navidad" que inició en 2013. En estos talleres se construyen zambombas, carrañacas y carajillos. El objetivo es el de difundir la cultura tradicional, en este caso con la revitalización del uso de estos instrumentos, que en su día fueron muy populares. La campaña está dirigida a niños entre seis y doce años. Se enseña cómo son los instrumentos, cómo funcionan, el principio sonoro, los diversos materiales de construcción en la tradición, se muestran diferentes tipos, cuando se usaban, la ocasionalidad y el contexto. Después se comienza su construcción en la que van aprendiendo todo el proceso, cada cual realiza el suyo propio y a continuación se aprende a tocarlo: se practica diferentes ritmos y se cantan temas navideños acompañándose con los instrumentos. En algunos talleres participan los padres y abuelos, creándose un ambiente muy entrañable. Al final de las dos campañas habrá en cuarenta y seis pueblos de la provincia cerca de mil instrumentos en manos de numerosos niños y familiares.

ORGANOLOGÍA La organología es la parte de la Musicología que trata los instrumentos musicales y objetos sonoros; estudia su capacidad de emitir sonidos, los materiales, el proceso de fabricación, conservación o restauración, los describe y clasifica.

Los instrumentos musicales llevan además asociados otros aspectos culturales: el contexto en el que se utilizan, quien los usa, en qué comunidades, cómo se decoran, si su uso es en ambientes populares, académicos, religiosos, militares, privados, públicos, etc. Alrededor de ellos hay una parte mítica, de hecho existieron y existen la creencia en que algunos instrumentos musicales los inventaron los dioses en la antigüedad y que algunos tienen poder mágico como las campanas.

Todas las culturas de la humanidad tienen instrumentos musicales, son menos de diez pueblos del mundo los que carecen de ellos y solamente utilizan su voz.

Si contamos que cualquier objeto se puede convertir en instrumento musical, el número de ellos pueden hacerse casi infinito; como los que voluntariamente se usan como tales, aunque en su origen tienen otra utilidad, por ejemplo una botella de anís o un almirez. Existen de muchos tipos: desde la sencillez y pequeño tamaño del silbato de hueso de albaricoque (antes se conocía co-

Instrumentos musicales en la tradición segoviana



Uno de los talleres de zambombas que se realizaron hace unas semanas en la provincia. / EL ADELANTADO

mo "chocho") hasta la grandeza y complicación del órgano barroco de la epístola de la Catedral de Segovia; o por los diferentes costes de los materiales como el de una gaitilla de caña de centeno contrastando con el de una dulzaina castellana de ébano, 'reflex' y llaves de plata, cuyo desarrollo interno es muy complejo; también son diferentes los tiempos de aprendizajes dedicados a cada uno, algunos requieren largos periodos para conseguir un manejo correcto.

Son muy diferentes los usos de cada instrumento musical, sus funciones, los repertorios y las formas de tañerlos. Así es interesante saber quien los toca, cuando, en qué momentos y por qué motivos: para quien, para qué, para el baile, el divertimento, la distracción y entretenimiento, y la relación del músico con el instrumento y con la sociedad. Valga el ejemplo de una rezumba o bramadera haciéndola sonar un niño del Carracillo y un chamán en una comunidad de una provincia de Nigeria: el mismo instrumento para el primero es un juguete y para el segundo es un elemento de la magia y las creencias. Otro ejemplo más, es diferente la relación con el público receptor de un dulzainero o gaitero segoviano que toca en la función de un pueblo la rebolada, la danza y el baile, que el del concertista de guitarra subido en un escenario donde solamente se escucha sus melodías. Cada instrumento está asociado a cier-

Son numerosos los instrumentos tradicionales usados en las tierras de Segovia (...) En general no son exclusivos de la provincia (...) Si acaso se podría hablar de cierta exclusividad en el uso de las tejoletas

tas actividades y sirve para determinadas ocasiones; nos pueden aportar ideas acerca de las personas y su posición en la sociedad: por ejemplo de la proliferación de pianos en el siglo XIX en las casas de personas de cierto nivel económico y social, o los instrumentos que tañían los ciegos y músicos ambulantes como la zanfona y la guitarra.

En los instrumentos musicales el sonido se produce por la vibración de una cuerda, de una membrana, del aire, o de los diferentes materiales con los que está construido. Si esta vibración la aplicamos sobre una cavidad resonadora, el sonido se amplía y además le aporta su timbre característico.

Respecto a los instrumentos tradicionales son numerosos los usados en las tierras de Segovia que han llegado a nosotros o información de su uso en el pasado, aunque en la actualidad ya no se

utilicen. En general no son exclusivos de Segovia, su uso está extendido en zonas limítrofes, y en muchos casos en buena parte de España. Si acaso se podría hablar de cierta exclusividad en el uso de las tejoletas o tarrañuelas de loza o pizarra y las de Cuéllar de madera en forma de "8". Entre los objetos sonoros utilizados como instrumentos musicales, principalmente como acompañamiento rítmico, además de la botella estrizada y almirez, que ya cité, cántaro, mortero, pandera, caldero, cubo, sartén, cucharas, etc

CONSTRUIR ZAMBOMBAS En la época navideña y en las fiestas de invierno era habitual el uso de la zambomba. Este popular tambor de fricción consiste en una cavidad resonadora hecha con un recipiente, como una vasija de barro tipo puchero, o un cilindro de corteza de árbol, un bote o cualquier cuerpo similar, en el que se coloca en la boca una membrana tensada en la cual se sujeta en el centro una varilla de caña, madera u otro material; al frotar la varilla con la mano húmeda e imprimir una vibración, esta se transmite a la membrana, resonando y amplificándose en el recipiente produciéndose un sonido ronco y brusco característico. La membrana podía ser de pellica de cualquier animal, pero era muy habitual construirla con la vejiga de cerdo (por este motivo también es conocida como zambomba este órgano del cerdo), dado que en

la época del final del otoño e invierno era cuando se hacían las matanzas domésticas (muy popular es el dicho "a todo cerdo le llega su san Martín", 11 de noviembre, cuando se empezaban las matanzas). En el orificio de la vejiga se introducía una caña de centeno, u objeto afín con el se hinchaba alternando con golpes para que fuera estirando y facilitara la entrada del aire; el resultado era una especie de globo o balón alargado que, en muchos casos servía para jugar, hasta que la abundancia de pelotas y balones eliminó la necesidad de preparar y buscar ingenios para entretenerse. Además también solía usar el "el zorra" o "la zorra" o "zarragón", atadas en un palo con una cuerda a modo de tralla, con las que abrían paso o hacían corro en las danzas rituales de paloteo; de igual modo los portaban los cabezudos con los que sacudía o amenazaban a la chiquillería en las fiestas.

La zambomba en algunos pueblos de Tierra Pedraza se la conocía como "puto-puto", nombre onomatopéyico.

Un instrumento musical de pequeñas dimensiones es la nuez, también conocido como carajillo de nuez, que servía como acompañamiento a las melodías y como objeto de entretenimiento infantil. Se trata de media cáscara de nuez en la que se corta un trozo del extremo más estrecho; en esta parte se perforan las paredes con dos pequeños agujeros por donde se introduce una cuerda delgada que se anuda por los extremos; entre los dos hilos se introduce una pequeña tablilla plana con la que se retuerce el hilo hasta que quede tenso; así al pulsar, la tablilla golpea en el otro extremo en el borde de la cáscara produciendo un sonido y repiqueteo si se hace con varios dedos.

Hasta nuestros días ha llegado otro instrumento musical como es la huesera, principalmente en los pueblos serranos como Prádena y Arcones; al otro lado de la sierra se le conoce también como arrabel, y en Villacastín como carrañaca. Consiste en una escalera de huesos de oveja o cordero enlazados por los extremos con un alambre o cuerda. La forma de tocarla es colgada al cuello y se raspa con una castañuela o palillos mientras con la otra se puede sujetar el instrumento, a modo de ginebras, de las que hay referencias en la historia de Segovia de Colmenares. Si el material de construcción son cañas en lugar de los huesos, es lo que conocemos como carrañaca.



Diputación de Segovia